

**JORNADA RETROSPECTIVA  
“UN FUTURO PARA LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA Y EL PORVENIR DE  
LA FILOSOFÍA EN MÉXICO”**

**LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA PARA EL SIGLO XXI**

**Eloísa A. González Reyes.  
ENP UNAM**

**Introducción**

Desde finales del siglo pasado, la filosofía ha entrado en períodos de crisis, de búsqueda de nuevas formas de pensar, de crítica a la racionalidad moderna, etc.; sin embargo, la crítica más contundente que se le ha hecho es por ser excesivamente teórica y estar apartada de la vida real y concreta de los hombres.

En nuestro siglo, la filosofía se encuentra en una permanente transformación, aparecen nuevos campos de trabajo filosófico como la Filosofía de la economía, Filosofía de la física, los estudios filosóficos para la paz, etc. También vemos el surgimiento de nuevos interlocutores filosóficos y la aparición de nuevas prácticas filosóficas extra académicas. Nos encontramos con una filosofía que no está más enclaustrada o confinada en las aulas, es para niños, mujeres, para médicos, abogados, esto es para el hombre común y corriente. Vemos también el surgimiento de nuevas prácticas filosóficas que nos indican que la filosofía que ya no es privativa de los ámbitos universitarios.

Nuestra intención en este trabajo es abordar, de manera introductoria, algunas líneas de investigación que surgen en el campo de la filosofía del siglo XXI como la denominada Filosofía Práctica. En segundo lugar, nos referiremos a la necesidad e importancia de formar profesores de filosofía que sean capaces de educar alumnos reflexivos y críticos para enfrentar los desafíos de la sociedad contemporánea.

**Palabras clave:** Filosofía práctica, Filosofía para niños, Diálogo Filosófico, Pensamiento crítico, Enseñanza de la filosofía, Habilidades de pensamiento, Democracia.

**La enseñanza de la filosofía entendida como una práctica.**

Mi intención en esta primera parte es ofrecer una visión de la enseñanza de la filosofía entendida como una práctica (1) y su desarrollo hacia una concepción más amplia en la que se admiten otras prácticas como los cafés filosóficos, las consultorías y los talleres filosóficos.

El filósofo alemán Leonard Nelson, inspirado en la filosofía de Sócrates y Kant, fue el primero en desarrollar, en la década de los años 20, un método conocido como **diálogo neo-socrático**, cuyo objetivo consistía en enseñar a filosofar a través de una didáctica encaminada a fomentar el descubrimiento personal de los alumnos. Con él se produce un cambio de paradigma, en donde se pasa de una enseñanza teórica de la filosofía a un aprendizaje práctico del filosofar, su método estaba reservado para sus estudiantes universitarios.

Otro pensador que comenzó a poner en práctica la concepción de la filosofía como una práctica dialogada que se podía aplicar a diversos estudiantes fue Matthew Lipman quien, en los años sesenta, extiende esta práctica filosófica a los estudiantes de secundaria y en los ochenta y noventa a los estudiantes de primaria y preprimaria. Su propuesta pedagógica se conoce como **Filosofía para niños**.

Para poner en práctica esta propuesta Mathew Lipman y Ann Sharp diseñaron un completo y riguroso programa educativo para enseñar a filosofar a los niños a través de una serie de “novelas filosóficas” que escribieron para las diferentes edades. Estas novelas eran el estímulo para fomentar el diálogo socrático y provocar unos debates de naturaleza filosófica entre los propios alumnos dentro de lo que denominaron **comunidad de investigación**.

La propuesta pedagógica de Lipman es ampliamente conocida y se ha extendido por todo el mundo, actualmente se pone en práctica en cientos de escuelas, se ha traducido a más de cuarenta lenguas y se aplica en más de sesenta países, incluido el nuestro.

Consideramos que la práctica de la filosofía con niños no sólo es posible, sino que es muy recomendable y tal vez una labor imprescindible de los educadores. Con frecuencia, nos percatamos de la incapacidad del currículum oficial para lograr que nuestros alumnos adquieran un dominio de su capacidad de expresión oral y escrita y sobre todo de razonamiento y argumentación. En los planes de estudio del bachillerato se decidió aumentar la carga de horas de las asignaturas de lengua y matemáticas, con la finalidad de subsanar ese déficit. Durante mucho tiempo se pensó y se sigue pensando que se aprendía a razonar cuando se aprendían las operaciones aritméticas, o que las habilidades de pensamiento se incrementaban por el uso efectivo del lenguaje, sin embargo, nos percatamos que es sobre todo la adquisición de habilidades de razonamiento y argumentación la que favorece el estudio de las matemáticas y de otras disciplinas

y es precisamente por medio del estudio de las operaciones lógicas que se pueden incrementar esas habilidades del pensamiento. El filósofo español Gabriel Arnaiz afirma en este sentido que:

En algunos países de nuestro entorno cultural, como Francia, Gran Bretaña o Estados Unidos, empiezan a darse cuenta de las enormes posibilidades que tiene la filosofía para mejorar, por un lado, el rendimiento escolar general de los alumnos y, por otro, para prevenir ciertas conductas disruptivas –como el incremento de la violencia en las aulas, el consumo generalizado de drogas, los embarazos no deseados, etc.- y potenciar la adquisición de un pensamiento autónomo y de una conducta más responsable.” (2)

### **Aparición de nuevas prácticas filosóficas.**

La aparición de nuevas líneas de investigación enmarcadas en la filosofía práctica es una de las características de la filosofía del siglo XXI. Esta filosofía rompe las barreras de las aulas dando lugar a la aparición de los talleres de filosofía, los cafés filosóficos, las consultorías, los cursos de filosofía abiertos al gran público, libros de discusión filosófica, los diálogos socráticos, etc.

Los **cafés filosóficos** también denominados *filo café* surgieron como una modalidad típicamente francesa de “practicar filosofía” en común. Aparecen en París desde 1994. Su finalidad es acercar la filosofía al hombre de la calle y devolverla al lugar de donde había surgido, esto es, al ágora y a la plaza pública. En pocos años, el número de cafés filosóficos en Francia superó el centenar. Aparecieron diferentes enfoques y estilos de gestionar los debates, en función de las necesidades y de expectativas de quienes los dirigían. Su finalidad era formalizar la práctica del debate y profundizar en su metodología. De la necesidad de aumentar la exigencia filosófica de los debates fueron surgiendo y desarrollándose paulatinamente los diversos talleres filosóficos como una modalidad diferente a la de los cafés ya que se requería un grado de exigencia filosófica más alta y una metodología más rigurosa.

Los **talleres de filosofía** aparecen (también en Francia a finales de los años noventa) como una evolución casi necesaria de los *cafés filosóficos*. Los talleres de filosofía constituyen una nueva forma de enseñar filosofía en la que se acentúa más el proceso de construcción del pensamiento que el resultado del mismo, haciendo más hincapié en el propio acto de filosofar, que es lo verdaderamente importante, y no en la memorización de una serie de conceptos y de autores. A los talleres filosóficos se acude fundamentalmente para *hacer filosofía*, no para

aprender aquello que los grandes filósofos dijeron sobre tal o cuál tema (que entre paréntesis es casi la única forma que concebimos en nuestro medio de aprender filosofía), es decir, para poner en práctica, mediante el debate con otras personas, nuestra capacidad de reflexión y de crítica ya que de eso trata esencialmente la filosofía. El objetivo de un taller de filosofía consiste en “aprende a filosofar”, en desarrollar nuestra capacidad innata de pensamiento y perfeccionarla.

Paralelamente, aparece una peculiar forma de orientación filosófica individual o “**consultoría filosófica**”. Con el término de “orientación filosófica” o “consultoría filosófica” se denomina el proceso mediante el cual el filósofo usa estrategias y herramientas filosóficas para ayudar a una persona a “resolver” sus problemas personales, o a contemplarlos desde una nueva perspectiva. Existen algunos textos de Oscar Brenifier que explican la metodología que se aplica en la práctica individual: “La consulta filosófica. Los principios” y “La consulta filosófica. Las dificultades.

Asociados a los talleres y cafés filosóficos aparecen los nombres de algunos filósofos como Michel Tozzi, y Óscar Brenifier en Francia, el grupo ETOR (Educación, Tratamiento y Orientación Racional) vinculados con la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla, España, en donde incluso han preparado una maestría de Filosofía Práctica. En Latinoamérica aparece el Proyecto de Práctica Filosófica de Carmen Zavala en Perú que puede verse en la Web (Búho Rojo) y el de la argentina Roxana Kreimer: Filosofía para la vida.

### **Nueva Literatura filosófica**

Desde las últimas décadas del siglo pasado asistimos también a la aparición de una nueva Literatura Filosófica. Aparece el mundo de Sofía, (por cierto muy cuestionado), los libros de Savater, las novelas de Lipman que rememoran los títulos de los diálogos platónicos: *Elfie* para el descubrimiento de la experiencia; *Kío y Gus*, para razonar sobre la naturaleza; *Pixie* que trata sobre el lenguaje y la escritura. *El descubrimiento de Harry* problemas lógicos y epistemológicos. *Lisa* para razonar sobre la ética. *Suki* cuestiones de estética. *Mark* sobre cuestiones sociales y políticas. Así también de algunos otros autores enmarcados en esta corriente como *Nous* para razonar sobre la decisión moral. *Félix y Sofía Luces* y *Sombras* para razonar sobre la historia de la Filosofía. *Natasha* para razonar sobre los principios psicopedagógicos del método. En el campo de la ética: *El libro de*

*Manuel y Camila, Diálogos sobre ética, Cartas a Waldo. Hacia una ética para jóvenes* También aparecen Nuevos cuentos filosóficos, y nuevas colección como las de Oscar Brenifier para niños y adolescentes, *Los Pequeños Platones* que es un proyecto cuyo objetivo es iniciar a los niños en la filosofía, es decir: enseñarles a pensar por sí mismos, a intercambiar ideas y a actuar libremente.

Vemos pues como en los albores de nuestro siglo XXI la filosofía comenzó a evolucionar hacia nuevos horizontes. La filosofía de nuestro siglo debe responder a respuestas que se acoplen a la realidad del hombre del mundo actual y debe ser capaz de entender la problemática existente y brindar caminos para hacer más fácil el desarrollo de nuestra sociedad.

### **Problemas en la enseñanza de la filosofía en el bachillerato.**

Teniendo en cuenta lo anterior pasamos ahora a señalar algunos problemas que surgen en la enseñanza de la filosofía (3) en nuestro contexto académico.

Un primer problema que se nos presenta a los profesores de filosofía tiene que ver con lo que debemos enseñar. En este sentido, surge la interrogante: ¿debemos enseñar filosofía o debemos enseñar a filosofar? En otras palabras, ¿debemos proporcionar a los alumnos un conjunto sólido de conocimientos o debemos intentar enseñarles a pensar por sí mismos?

Si damos prioridad a los contenidos, tal vez nuestros alumnos obtengan conocimientos sustancioso; sin embargo, sabemos que hemos renunciado a lo más genuino de la filosofía que es propiamente enseñar a pensar por sí mismos a nuestros alumnos. Pero si nos aventuramos en la difícil tarea de enseñar a pensar, tal vez el tiempo que empleemos no sea suficiente, además de que las condiciones de los grupos y de los salones de clases no son siempre las más idóneas. Nos encontramos entonces ante la siguiente encrucijada: ¿Podemos enseñar filosofía si no enseñamos a pensar?

Estamos instalados en el problema de la relación entre contenido y método, relación que no es tan problemática en otras asignaturas en donde el método está claramente especificado para los contenidos. Pero en el campo de la filosofía no ocurre así, ya que ambos, contenido y método, se implican desde el origen mismo de la actividad filosófica.

En este sentido somos receptivos de lo que afirmaba Kant respecto a la enseñanza y aprendizaje de la filosofía. En la crítica de la razón pura, afirma que

“no podemos aprender filosofía, sólo podemos aprender a filosofar”. (4) Para Kant enseñar filosofía no consiste en transmitir un cuerpo de conocimientos elaborados y establecidos por una comunidad de investigadores, sino que lo que cabe es enseñar un conjunto de procedimientos para plantear, desarrollar y elaborar respuestas a un conjunto de problemas. En este sentido Kant identifica aprender a filosofar con aprender a ejercitar la razón.

Enseñar filosofía no supone pues transmitir un corpus de conocimiento elaborado y establecido sin dotar al alumno de las estrategias de presentación de problemas, resolución, contrastación, argumentación y aplicación, de modo tal que pueda progresar o proponer conocimientos alternativos.

La filosofía misma no ha sido, ni es, un conocimiento terminado, sino una actividad reflexiva y crítica que revisa constantemente los fundamentos en que se asientan sus propios conocimientos y los conocimientos de otras ciencias.

A diferencia de las diversas ciencias, la esencia de la filosofía es el pensar, de tal manera que enseñar filosofía consistiría entonces en enseñar a pensar críticamente. En este sentido, lo propio de la filosofía es formular preguntas, descubrir supuestos y presupuestos, analizar conceptos, examinar la validez de los diversos razonamientos, etc.

### **Importancia de formar profesores reflexivos.**

Vivimos en una sociedad en donde la mayoría de las personas acepta todo tipo de prejuicios y de información proveniente de los medios de comunicación sin cuestionarla siquiera, y en donde miles de personas diariamente leen y se rigen por los horóscopos, pues consideran que han sido escritos para ellos. Este es el ambiente en donde se desarrollan nuestros alumnos pues confían plenamente en lo que escuchan y carecen muchas veces de criterios para distinguir y evaluar los diferentes tipos de información que reciben.

En las escuelas nos percatamos que a nuestros alumnos se les dificulta pensar o dar razones para apoyar lo que creen o piensan. Existe una gran apatía para analizar las ideas propias y las de los demás. En vez de reflexionar o examinar su propio pensamiento, se rigen por estereotipos, por dogmas o adoptan las creencias de otros. Es muy bajo el porcentaje de estudiantes que fomentan sus habilidades de pensamiento.

En su artículo “Racionalidad y Pensamiento Crítico” Tomás Miranda afirma que:

“Los teóricos actuales de la educación están de acuerdo en que uno de los objetivos principales de ésta consiste en que los educandos aprendan a pensar críticamente y que, mediante el ejercicio de la racionalidad, se vayan convirtiendo en ciudadanos autónomos, responsables y solidarios”. (5)

La complejidad del mundo actual demanda de un pensamiento eficaz y de alta calidad, esto obliga a la docencia a enfocar la enseñanza y el aprendizaje en el desarrollo de ese pensamiento, para lo cual es necesario redefinir los roles del profesor y del alumno en el proceso educativo así como seleccionar los métodos y medios adecuados. Todo ello es una tarea urgente y compleja a la que todos los docentes debemos avocarnos.

Consideramos que la capacidad de análisis, inferencia, interpretación, explicación y evaluación, sustentados por la autorregulación y una actitud de investigación y evaluación de la información es lo que distingue al estudiante que está capacitado para enfrentar los desafíos de la sociedad moderna. (6)

A finales de 1989 la OCDE establece como objetivos prioritarios para la educación los siguientes:

- a). El objetivo central de la educación formal debería ser enseñar a pensar bien.
- b). Para lograr ese objetivo es necesario programar la enseñanza del pensamiento de manera intencional y deliberada.
- c). A pesar de que existe consenso entre los profesionales de la enseñanza sobre la importancia de enseñar a pensar bien a los alumnos, se concluye que muy pocos disponen de los medios para lograrlo.

La noción de enseñar a pensar corresponde a consideraciones pedagógicas contemporáneas, ligadas a la expectativa de transferir a las nuevas generaciones habilidades intelectuales que agilicen la realización de resultados eficaces. Enseñar a pensar críticamente es el desafío más alto. El pensamiento crítico puede permitir a cada persona entender y, por ende, decidir, la forma más adecuada de accionar, o de abstenerse de accionar, en cada momento y en todos los aspectos de su vida.

La Declaración sobre la educación superior en el siglo XXI, (UNESCO) organizada en 1998 en París, propone que:

“Las instituciones de educación superior deben formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados... provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas de la sociedad, buscar soluciones, aplicarlas y asumir responsabilidades sociales”.

Tomando en cuenta las demandas de la sociedad actual consideramos que la formación del profesor de filosofía es una tarea muy compleja, y para que la enseñanza de la filosofía sea efectiva, es imprescindible en primer lugar, que el profesor domine el conocimiento de los contenidos conceptuales de la materia que se va a enseñar; en segundo lugar, que domine los procedimientos didácticos propios de la disciplina y, en tercer lugar, es necesario que esté capacitado para desarrollar en los alumnos habilidades del pensamiento, actitudes y valores. Consideramos que un programa de formación de profesores debe contribuir a preparar al profesor no sólo en los procedimientos y los conocimientos, sino de manera fundamental en el desarrollo de diferentes tipos de habilidades, valores y actitudes. Efectivamente se ha sostenido que la formación integral, se sustentan en tres ejes integradores:

El teórico que tiene que ver con conocimientos, el heurístico con habilidades y el socio axiológico con valores y actitudes. Estos ejes permitirán desarrollar y consolidar aquellas competencias académicas y profesionales que demanda la formación en cualquier campo disciplinar, propiciando autoaprendizaje y aprendizajes significativos permanentes. (7)

En la literatura contemporánea sobre la formación de profesores se introducen diversas perspectivas sobre la necesidad de formar docentes reflexivos y críticos de su práctica docente y que trabajen por la constitución de un orden social más equilibrado. En palabras de Giroux, los docentes deben:

“servirse de formas de pedagogía que traten a los estudiantes como sujetos críticos, hacer problemático el conocimiento, recurrir al diálogo crítico y afirmativo, y apoyar la lucha por un mundo cualitativamente mejor para todas las personas”. (8)

En la sociedad de la información, es cada vez mayor la necesidad de desarrollar en nuestros alumnos habilidades de pensamiento crítico para recuperar, organizar y utilizar la información. La enorme descarga de información a la que cotidianamente están sometidos y los vertiginosos avances tecnológicos les permiten obtener grandes cantidades de información de cualquier tipo, en un tiempo muy corto, y se corre el peligro de caer en una aceptación pasiva de esa información, sin preguntarse siquiera por su significado, ni profundizar sobre el tema.

En la “Declaración de París a favor de la filosofía” en 1995, la UNESCO reconoce que:



La educación filosófica favorece la apertura de espíritu... la comprensión y la tolerancia entre los individuos y los grupos... y que contribuye de manera importante a la formación de ciudadanos al ejercitar su capacidad de juicio, elemento fundamental de toda democracia. Y más adelante... "La enseñanza filosófica debe ser preservada o ampliada allá donde exista, creada donde no, y denominada explícitamente filosofía" (9)

En nuestro siglo no se puede entender una democracia sin la existencia de unos ciudadanos formados e informados, capaces de pensar por sí mismos en confrontación con opciones y concepciones del mundo, diferentes a las propias.

Por ello, debe promover un cambio real en el profesorado, no solo un cambio a nivel de discurso, por eso debemos de acceder a las estrategias metodológicas necesarias para acercarnos a un cambio que influya en la vida de los estudiantes y desarrolle en ellos un espíritu democrático, de tolerancia, una actitud de entendimiento y respeto a la diversidad y una capacidad crítica. De tal manera que en un ambiente democrático, de confianza, de seguridad, donde los alumnos expresan lo que piensan con libertad, no cabe el autoritarismo.

La educación es imprescindible para aspirar a construir sociedades democráticas, pues estas sólo prosperan si están formadas por personas capaces de pensar por sí mismas, de forma crítica, creativa y solidaria. La educación no es condición suficiente para transformar nuestras sociedades en otras más democráticas, pero sí es una condición necesaria.

## **Conclusiones**

Por lo anteriormente expuesto consideramos que en nuestro siglo la filosofía ya no se puede hacer sólo desde una vertiente académica desligada de nuestros problemas y en la que repetimos lo que han dicho unos filósofos de otros, sino que es necesario rebasar los ámbitos académicos e incorporar nuevas prácticas filosóficas..

Uno de los puntos problemáticos de la filosofía en nuestro siglo es la preparación o formación del profesorado. Podemos afirmar que la forma como se prepara en nuestro medio a los profesores de filosofía no es del todo adecuada para cumplir con los propósitos que entraña la filosofía misma.

El proceso de formación de profesores es un proceso deliberativo que no puede ni debe ser mecánico. No es suficiente con solo introducir nuevas

metodologías didácticas dejando intactas las concepciones y creencias del docente acerca de su desempeño y su concepción de enseñar, sino que es necesario cuidar que no se produzca una simulación, esperando que nada cambie, y prepararlo para saber como lidiar con la necesidad de adaptarse a los cambios producidos y el temor a perder algunas certezas largamente alcanzadas, Así como enfrentarse ante la incertidumbre que produce lo nuevo para generar efectos positivos y no la parálisis o el aislamiento en que muchos profesores se resguardan.

Consideramos que la formación del maestro en nuestro tiempo no se debe limitar a actividades destinadas a preparar a las personas para sacar adelante un plan de estudios y obtener resultados concretos de aprendizaje, sino que también debe favorecer la comprensión del ámbito social y cultural más amplio en el que maestros y profesores actúan.

La enseñanza de la filosofía en el aula requiere de profesores que estén dispuestos a examinar las ideas que expresan los estudiantes, y sobre todo a investigar a través del diálogo, el debate filosófico y la argumentación.

Es un hecho conocido que el diálogo no se potencia de manera continua en nuestras aulas. En nuestro sistema educativo evaluamos por medio de la expresión escrita y casi nunca a través del diálogo. Muchas veces el diálogo por parte del alumno se reduce a una respuesta a las preguntas formuladas por el profesor y la labor de éste se centra en resumir, recapitular o hacer preguntas para obtener detalles que comprueben los conocimientos que han adquirido sus alumnos. Es por ello importante reivindicar el papel del diálogo en la formación de nuestros alumnos de bachillerato, pues constituye un importantísimo instrumento educativo.

Finalmente, como responsables de la educación de las nuevas generaciones de jóvenes, considero que los profesores de filosofía debemos estar atentos a las nuevas formas de conocimientos que se generan, a las nuevas prácticas de filosofía, los jóvenes que ahora estudian se van a topar con una contemporaneidad que a nosotros nos es difícil de prever, por ello debemos prepararlos para que adquieran un espíritu crítico que les permita hacer un análisis permanente de lo que sucede en el mundo y así poder valorar y enjuiciar las posibles respuestas.

## Notas

(1) La filosofía en el siglo XX tuvo un alto desarrollo en el campo de la lógica. Desde el neopositivismo lógico, hasta la filosofía analítica la lógica se desarrolló y especializó de manera sorprendente incluso hasta alcanzar una cierta autonomía respecto de la propia filosofía. Asimismo, con el desarrollo de la informática y la alta tecnología, se idearon sistemas de procesamiento de información con estructuras lógicas muy complejas.

Se desarrolló asimismo en el campo de la teoría de la acción. El pensamiento marxista tuvo un cierto auge hasta la caída del muro de Berlín. Igualmente encontramos una profunda reflexión sobre los temas morales, sociales y políticos, la declaración de los derechos humanos, la extensión y reconocimiento de la democracia como forma de gobierno, y nuevos fenómenos sociales como el papel público de la mujer, las migraciones contemporáneas, el cuidado del planeta, etc. Todo ello ha proporcionado nuevos problemas a la temática de la filosofía de nuestro siglo.

(2) Gabriel Arnaiz. *Nuevas prácticas filosóficas: De los cafés filosóficos a los talleres de filosofía*.

Consultado el 2 de diciembre de 2012 en:

[http://www.redeseducacion.net/Art\\_GabrielArnaiz.htm](http://www.redeseducacion.net/Art_GabrielArnaiz.htm)

(3) Algunos de los problemas aquí planteados fueron analizados en el Segundo Foro Internacional de Filosofía en Educación Media Superior.

(4) Kant, *Crítica de la Razón Pura*, A 858 B 866.

(5) Miranda Tomás, "Racionalidad y Pensamiento crítico". Consultado en

<http://www.edicionesimbioticas.info/sip.php?article142>.

(6) González Reyes Eloísa A. ¿Por qué enseñar pensamiento crítico? En Eduardo Harada Compilador, (2011) ***Pensar, razonar y argumentar***, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 121.

(7) (<http://www.uv.mx/dqda/afbg/estudiantes/documents/C5.pdf>). Consultado el 23 de agosto de 2012.

(8) Giroux, Henry, (1990). **Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje**. Barcelona: Paidós.

(9) <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001386/138673s.pdf>. Consultado el 16 de agosto de 2012.

## Bibliografía

Arnaiz, Gabriel. *Nuevas prácticas filosóficas: De los cafés filosóficos a los talleres de filosofía*. Consultado el 20 de diciembre de 2012 en:

[http://www.redeseducacion.net/Art\\_GabrielArnaiz.htm](http://www.redeseducacion.net/Art_GabrielArnaiz.htm)

Giroux, Henry, (1990). **Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje**. Barcelona: Paidós.

Harada, Eduardo Compilador. ***Pensar, razonar y argumentar***, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Lipman, Sharp y otros. *Filosofía en el aula*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1992,

Lipman, Matthew, *Pensamiento Complejo y educación*, Madrid, Ediciones de la Torre, Traducción de Virginia Ferrer, 1998.

Splietter y Sharp. (1995) *La otra educación*, Buenos Aires, Ediciones Manantial.

Martínez Guzmán, Vicent, (1995) ***La filosofía de la paz y el compromiso público de la filosofía***, Teoría de la paz, Valencia: Nau Llibres